



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 89

4 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MIRTA RODRÍGUEZ ACERO

Tendencias modernistas en el vidrio europeo I

RESUMEN

Entre las artes aplicadas en las que el Art Nouveau alcanzó resultados más altos, estuvo ciertamente el arte del vidrio. Fueron protagonistas en este campo, entre los siglos XIX y XX, los artistas franceses en la línea de Gallé, que pusieron en marcha complejas y particulares investigaciones técnicas con resultados estéticos de gran originalidad.

PALABRAS CLAVE

Vidrio, Tiffany, iridiscentes, Art Decó, Art Nouveau.

Mirta Rodríguez Acero

Licenciada en Historia del Arte.
Directora de la Galería The Art Deco
Galery. Marbella.

[Claseshistoria.com](#)

04/03/2010

Entre las artes aplicadas en las que el Art Nouveau alcanzó resultados más altos, estuvo ciertamente el arte del vidrio. Fueron protagonistas en este campo, entre los siglos XIX y XX, los artistas franceses en la línea de Gallé, que pusieron en marcha complejas y particulares investigaciones técnicas con resultados estéticos de gran originalidad.

Como para la cerámica, también para el vidrio, el influjo oriental fue determinante en la creación del nuevo estilo; y no sólo en China o Japón, sino también los países islámicos proporcionaron motivos de inspiración tanto para las técnicas como para los temas decorativos. Son ejemplares los vidrios esmaltados de Brocard, muerto en 1896, con arabescos de finísima calidad que impresionaron a Gallé, en la Exposición Universal de 1878.

Rousseau se orienta por el contrario hacia Japón, tanto con decoraciones de esmaltes, como en el vaso “bambú” de 1878, como con vidrios tallados en “camafeos” o “craquelés” con inclusiones coloreadas. Éstos últimos, a menudo enriquecido con detalles en relieve, recuerdan las piedras duras grabadas orientales y constituyen la producción más conocida de Rousseau en los años ochenta. Serán retomados por Léveille, su discípulo y socio en los años entre 1885 y 1888, que completa las decoraciones con espirales grabadas a la muela y otros detalles más graciosos, aplicados en relieve.

Influencias mozárabes o japonesas que siguen encontrando en los vidrios iridiscentes de Caranza, activo en Francia desde 1870 hasta alrededor de 1914, consecuencia, quizá del breve aprendizaje junto al ceramista Massier en Vallauris. Y también para el espléndido vaso del “papagayo”, grabado a la muela por los hermanos Pannier hacia 1888, ya que ahí no puede negarse el peso de Oriente, tanto en la viva combinación de los colores como en la composición del ornamento.

Pero el verdadero innovador del arte vidriero es justa y universalmente reconocido Gallé, que sintetizó todas las tentativas precedentes y las llevó a su perfección, explorando profundamente el sector y experimentando las técnicas más

audaces. Partiendo de los vidrios esmaltados de Brocard, comienza el llamado “periodo transparente”, que empezará a valorar todas las posibilidades de rendimiento y perfeccionamiento técnico, tratando de obtener esmaltes lo más duros posibles, para que resistan a la cocción sin perder brillo, y de ampliar su gama cromática. En estos años junto a motivos orientales, medievales o egipcios asoman ya temas más personales tomados del mundo de la flora y de la fauna, primera pasión del joven Emile que había asistido en Weimar a cursos universitarios de botánica y mineralogía.

La mayor novedad la constituyen, no obstante, los vidrios coloreados con la inclusión de sustancias minerales. Es célebre el primero de la serie *clair de lune*, llamada así por la tinta opalescente de la pasta provocada por una pequeña inclusión de óxido de cobalto, presentado con gran éxito en la Exposición parisiense de 1878. Gallé, además, perfecciona la técnica de grabado sobre *cabochons* de vidrio. Todo se realiza a mano: en este período Gallé rechaza todavía el uso del ácido fluorídrico que considera un límite para su propia fantasía.

El en período siguiente, que coincide con la plena notoriedad de Gallé, el artista opta por temas decorativos de carácter floral y naturalista. Nuevos colores y nuevos esmaltes, vienen a añadirse a los tradicionales, junto a imitaciones cada vez más sofisticadas de las piedras duras como la amatista, el cuarzo, el jade, el ágata y el alabastro, entre otras. Un nuevo vidrio negro particularmente brillante, llamado ópalo, porque imita la piedra homónima, se emplea en el más famoso de los vasos de *tristesses*, el célebre “Orfeo y Eurídice”, ejecutado según el diseño de Victor Prouvé en 1889 y que lleva gravados versos de Virgilio.

Es ésta producción de los denominados vidrios “parlantes”,- porque van inscritos versos o antiguos proverbios-, una de las más valiosas y limitadas de Gallé, iniciada ya en 1874 y continuada casi hasta su muerte. A esta fecha se acerca, entre 1897 y 1900, una serie de piezas producidas en poquísimos ejemplares, -una especie de pruebas de autor-, decoradas con *marqueterie* o con las llamadas “aplicaciones”. Las dos técnicas, muy difíciles y costosas, están ríeramente necesariamente reservadas a una producción limitada, si bien el éxito alcanzado por la *marqueterie* sue verre inducirá luego a Gallé a incluirla en la producción en serie, en cuyo ámbito, de todos modos, ocupará el grado más alto. Con el método de la aplicación nacen obras típicas del gusto romántico-simbolista del Art Nouveau, como *lórchidée*, las diversas *roses de France*, *le scarabée* o *les lys*.

Seguirá entre 1900 y 1904, la mayor parte de la producción vidriera de objetos para iluminación, incluida la inquietante lámpara les coprins, formada por tres hongos gigantes, cargada de ese sombrío y triste simbolismo que impregna las últimas creaciones de Gallé, próximo ya a la muerte por leucemia. En efecto, se conoce como vases maladifs a aquellos concebidos alrededor de 1904, tales como la copa “con libélula” o el vaso titulado “Le lys” de Nancy.

En la Exposición de París de 1889 Gallé presenta una nueva serie de vasos tallados en camafeo en dos o más capas de colores inspirados en los vidrios chinos del período Chien-Lung. Mientras que en condiciones limitadas este tipo de entalle era realizado enteramente a mano, en la producción comercial, iniciada precisamente aquel año, los talleres de Gallé se sirven del ácido fluorídico. Vasos, copas, lámparas, botellitas, cajas, tinteros y otros objetos trabajados mediante esta técnica son introducidos en el mercado con gran éxito, tanto que en 1904 Gallé abrirá en Londres una tienda de venta al por menor; o mejor, será gracias precisamente a la introducción de la producción comercial que Gallé podrá mantener su valiosa y limitada producción colateral.

Sabemos, por un testimonio de Garner, que un jarrón industrial podía costar tan sólo cinco francos, mientras que, para las piezas realizadas a mano, el coste variaba de los trescientos a los mil doscientos francos de las piezas únicas más elaboradas. Tal diferencia puede comprobarse, lógicamente en la calidad de la ejecución de cada obra manufacturada. Las piezas comerciales se distinguen por la calidad Standard, la decoración en relieve pero plana, a veces grabada, la gama cromática, más bien limitada y la simple firma “Gallé”, que después de la muerte del artista irá acompañada de una estrella.

El ejemplo de Gallé tuvo una notable influencia en la producción vidriera francesa, gracias a la fundación de la Escuela de Nancy en 1890, que contribuyó a la difusión de su estilo. Entre los discípulos está Daum, que se dedica a la producción comercial, con realizaciones de buena calidad; para sus vidrios, en camafeo, se sirven de ácidos y a menudo acaban la talla con detalles esmaltados. Es típica de su estilo la decoración de intercalaire, intercalar, que da a veces la impresión de una nueva perspectiva en tres dimensiones. No faltan los ejemplos de producción análoga de Gallé, motivos aplicados y modelados en relieve con gran habilidad.

La naturaleza, más estilizada, es la constante fuente de inspiración de animales, flores y plantas, además de alguna rara figura humana y paisajes con selvas representadas en las diferentes estaciones. Además de la producción de objetos en pasta de vidrios, que desde 1906, hasta 1914 liga el nombre de Walter al de los Daum, la manufacturación se sirve de la colaboración de otros artistas de la Escuela de Nancy, como Majorelle, que proporciona soportes para lámparas de hierro forjado, de bronce o bien de madera, desde 1900 hasta la guerra.

Los hermanos Muller de Lunéville, activos entre 1895-1900 y 1936, reúnen en su vasta y feliz actividad vidriera, muchas de las características analizadas hasta ahora. También ellos realizan agradables y delicadas decoraciones zoomorfas y fitomorfas, grabadas a la muela, al ácido, o aplicadas, sufriendo la influencia tanto de Gallé como de Daum, sin dejar de conservar un carácter personal. Hacia 1910, los hermanos colaboran con las cristalerías belgas de Lambert, cerca de Lieja, para la decoración de algunas piezas con la técnica de fluogravure, es decir, de grabado al ácido, combinado con el esmaltado.

Un gran admirador de Gallé, experimentador de las técnicas más dispares es Legras, director de Legras y Comagnie de Saint-Denis, en activo desde 1864 hasta 1914. De su fábrica salen vidrios sopladados de todos los colores y formas o vidrios elaborados al ácido con motivos japonizantes, ya con un estilo más estilizado a la manera modernista, sobre cuerpos simples y lineales, algunas veces también magullados con arte.

Se denomina *pâte de verre* a un tipo de vidrio, generalmente coloreado, obtenido con un procedimiento ya conocido por los antiguos egipcios y redescubierto a partir de 1884 por Cros, que lo probó con éxito también en el campo de la cerámica. Con tal material Cros plasma bustos y placas en relieve policromos, dando a temas clasicistas contornos suaves y esfumados.

El ejemplo de Cros fue seguido por el escultor y ceramista Dammouse, que alrededor de 1898, se dedica a la creación de copas, tazas, vasos de pasta de vidrio con decoraciones florales en relieve. Inspirándose en los cloisonnés de esmalte realizados por Sévres, Dammouse elabora hacia 1904 otro tipo de pasta, llamada *pâte d'email*, pasta de esmalte, con la que adorna pequeños objetos, siempre con motivos florales, más o menos estilizados. Los dos tipos de pasta son utilizados por

Décorchemont, en sus famosas copas aux faugères, denominadas así porque estaban decoradas con helechos, o bien en objetos adornados con frisos de ángeles danzantes o de mascararones. Entre todos ellos, el que se muestra más próximos a Cros es Despret, que con la pâte de verre gusta plasmar, a modo de esculturas, vasos en forma de pez, asas en forma de hipocampos y figuras graciosas femeninas. Es famosa la bailarina de Mérode de 1905.

La técnica de talla en camafeo utilizadas por los vidrios ingleses de la segunda mitad del siglo XIX se diferencia de la adoptada por Gallé por la capa exterior, generalmente blanca, que proporciona al objeto un carácter decididamente clásico. Fueron especialistas en esta técnica las firmas Stevens and William, fundada hacia mediados del siglo XIX y Webb and Sons, fundada en 1837, en activo todavía hoy. Junto a la decoración tradicional de inspiración neoclásica, que seremonta a Flaxman, y a su colaboración con Wedgwood, no faltan ejemplos de una ornamentación floral, de gusto tanto europeo como oriental. Hacia 1887, por último, los hermanos Woodall, aplican la técnica en camafeo, también a un tipo de vidrio que imita el marfil antiguo

BIBLIOGRAFÍA

- Arwas, V. Glass. Art Nouveau to Art Decó. Nueva York. 1977.
- Bariat, E. L'Italia Liberty. Milan. 1973.
- Bloch-Dermant. J. L'art du verre en France. 1860-1914. Lausana. 1974.
- Cirici, A. El Arte Modernista Catalán. Barcelona. 1951.
- Cremona, I. L'Il tempo dell'Art Nouveau. Turín.1984.
- Fontbona y M. Miralles. Historia de l'Art Català: del Modernismo al Noucentisme.1888-1917. Barcelona. 1985.
- Freixa, M. El Modernismo en España. Madrid. 1986.
- Grover, J. Art Glass Nouveau. Tuttle. 1975
- Hinks. P. Nineteenth century jewellery. Londres. 1975.
- Hughes,C. Modern Jewellery. An Internacional survey. 1890-1963. Nueva York. 1963
- Mourey,G. Art Nouveau, Jewellery and Fans. Nueva York. 1973.
- Richard. A.J. Arte e industria en España. 1774-1907. Barcelona. 1982.
- Vila- Grau, J. Las vidrieras modernistas catalanas. Barcelona. 1981.
- VV.AA. Diseño – España-Europalia 1985. Bruselas. 1985.
- VV.AA. El Modernismo en España. Catálogo Madrid-Barcelona. 1969.